

La Sinfonía nº 5 de Tchaikovsky fue escrita en 1888, en un momento en el que el compositor estaba pasando por una fase personal y creativa complicada. Tchaikovsky había experimentado una crisis emocional y había considerado incluso poner fin a su vida. Sin embargo, decidió canalizar sus emociones en su música y comenzó a componer su Quinta Sinfonía.

Contrastamos a Tchaikovsky con la Segunda Sinfonía de Borodin, que destaca por su cautivadora fusión de melodías líricas y ricas texturas orquestales. Borodin pertenecía al grupo de compositores nacionalistas rusos conocido como *Los Cinco*, que criticaron abiertamente la música de Tchaikovsky, considerándola demasiado occidental y careciendo de autenticidad rusa.



10º CONCIERTO DE ABONO QUINTA DE TCHAIKOVSKY

PROGRAMA

ALEXANDER BORODIN (1833-1887)

Sinfonía n.º 2 en si menor (1876)

- I. *Allegro moderato*
- II. *Scherzo: Prestissimo- Trio: Allegretto*
- III. *Andante*
- IV. *Finale: Allegro*

- PAUSA -

PIOTR ILICH CHAIKOVSKI (1840-1893)

Sinfonía n.º 5 en mi menor, op. 64 (1888)

- I. *Andante - Allegro con anima*
- II. *Andante cantabile, con alcuna licenza*
- III. *Valse: Allegro moderato*
- IV. *Finale: Andante maestoso - Allegro vivace*

Intérpretes

Lucie Leguay, *directora*
Orquesta de Córdoba



No está permitido tomar fotografías ni videos durante la actuación. Por favor, no molestes a otros espectadores con la pantalla de tu móvil en el concierto. **ASEGÚRATE DE QUE PERMANECE EN SILENCIO DURANTE TODA LA ACTUACIÓN.**

TEM
PORA
DA
2023/24



ORQUESTA
DE CÓRDOBA

PRÓXIMOS CONCIERTOS

JUE6 JUN 2024 | ABONO 11 **Las estaciones de Max Richter**

JUE20 & VIE21 JUN 2024 | ABONO 12 **Un nuevo mundo**



COMPRA
ENTRADAS

Consortio Orquesta de Córdoba



Patrocinadores y colaboradores



ENAMÓRATE DE LA CLÁSICA

orquestadecordoba.org



QUINTA DE TCHAIKOVSKY

JUE 25 & VIER 26 ABRIL 2024

Gran Teatro de Córdoba, **20:00 h**

“In Memoriam”

Concierto dedicado a la figura del compositor **Lorenzo Palomo** recientemente fallecido.

Por una vida de entrega a la música y a Córdoba.

ORQUESTA
DE CÓRDOBA



LUCIE LEGUAY, directora

Lucie es nombrada en 2021 asistente de dirección de Mikko Franck en la Orchestre Philharmonique de Radio France. Lucie se presenta regularmente en Francia y en el extranjero con varias orquestas, como la Orchestre Philharmonique de Radio France, la Orchestre Philharmonique de Strasbourg, el Konzerthaus Berlin, la Nordwestdeutsche Philharmonie en el Concertgebouw de Ámsterdam, la Brussels Philharmonic, el Ensemble Intercontemporain, el Opéra National de Bordeaux, la Orchestre National de Lille, Les Siècles, la Orchestre National d'Île de France, el Opéra de Lille, la Orchestre National de Lyon, la Orchestre National des Pays de la Loire, la Orchestre National de Metz, la Orchestre National de Bretagne, el Opéra de Toulon, el Ensemble Modern en Frankfurt, la Orchestre de Picardie, la Orchestre de Chambre de Genève y el Ensemble Contrechamps en Ginebra, la Orquesta Nacional de Bogotá con el artista Wax Tailor. Durante una gira en Corea, dirigió el espectáculo "Los Miserables en concierto" en Seúl y Pusan.

En el ámbito operístico, Lucie ha dirigido dos óperas en 2022: "Die Fledermaus" de Johann Strauss en París en colaboración con el CDSM y la Philharmonie de Paris, y el estreno mundial de "De l'autre côté du mur" de Etienne Perruchon en el Opéra de Massy con la Orchestre Philharmonique de Radio France en el foso. En 2023, Lucie regresará a Múnich para un programa centrado en Bizet y Poulenc, y volverá -por tercera vez- al Concertgebouw de Ámsterdam para un proyecto de gira con la Filarmónica del Norte de los Países Bajos.

En 2014, Lucie fundó la Orchestre de Chambre de Lille (OCL) con una ambición: difundir música para todos, en lugares donde la gente no lo espera. La OCL se presenta en el área de Lille con conciertos en diferentes formatos y con diferentes estéticas, que van desde "descubrimiento de instrumentos" hasta grandes sinfonías.

LAS OBRAS Y SUS AUTORES



ALEXANDER BORODIN (1833-1887)
Sinfonía n.º 2 en si menor (1876)

Un especialista en aldehídos que trabajaba como profesor de química en la Academia Imperial Médico-Quirúrgica de San Petersburgo y dedicaba sus ratos libres a la música; ese era Alexander Borodin. Había recibido clases cuando era tan solo un niño, pero no fue hasta los treinta que comenzó a formarse como compositor. Su maestro en la materia fue Mili Balakirev, una figura consolidada en la Rusia de la época que supo rodearse de un buen número de jóvenes talentosos, incluyendo también a Nikolái Rimski-Kórsakov, Modest Músorgski y César Cui. El crítico Vladimir Stasov bautizó elocuentemente al también llamado grupo de "Los Cinco" como un "puñado poderoso" (*moguchaya kuchka*). Juntos trataron de crear un sonido verdaderamente ruso, tomando la música folclórica como fuente de inspiración.

Muchas de las obras maestras de Borodin persiguen este propósito, sobre todo sus dos sinfonías y la ópera *El príncipe Ígor* (que dejó incompleta a su muerte). Su primera incursión en el género sinfónico estuvo fuertemente influenciada por su maestro: "cada compás fue revisado por mí", afirmó Balakirev. Aunque la prensa rechazó la composición, el público ruso quedó entusiasmado, lo que animó a Borodin a continuar con una segunda sinfonía. Su estreno en 1877 fue un fracaso, pero tras seguir el consejo de su colega Rimski-Kórsakov y revisar la

partitura (quitando protagonismo a los metales), cosechó un gran éxito en 1879. Ocho años después, ya fallecido el compositor, Rimski-Kórsakov y Alexander Glazunov se encargaron de la corrección final de la partitura para su publicación.

Según afirmó Stasov, Borodin tenía en mente un programa para la sinfonía. El primer movimiento (*Allegro*) representaría una reunión de guerreros rusos. César Cui comentó que su rotundo tema de apertura "asusta al oyente con su originalidad y fuerza" y evoca "una atmósfera de grandeza". Parece sugerir la atemporalidad del canto ortodoxo ruso. A principios del siglo XX, este motivo sirvió de saludo secreto para los miembros de Los Apaches, un grupo de músicos, escritores y artistas parisinos que incluía al joven Maurice Ravel.

El segundo movimiento (*Scherzo*), vivaz y enérgico, revela el talento único de Borodin para el color orquestal. La sección de trío comienza con un solo de oboe al que sucede el clarinete presentando una irresistible melodía que parece extraída de *El príncipe Ígor*. Le sucede un lírico tercer movimiento (*Andante*) en el que la música parece evocar aventuras heroicas de un pasado lejano.

César Cui describió el emocionante *Finale* como "una celebración vívida y variada de alegría chispeante". Por lo que Stasov nos indica, representaría una "escena de héroes que se deleitan con el sonido del *gusli* [un instrumento popular de la familia de la cítara] en medio de una multitud jubilosa". Contrasta así con el primer movimiento, culminando la sinfonía con un cierre vigoroso.



P. I. CHAIKOVSKI (1840-1893)
Sinfonía n.º 5 en mi menor, op. 64 (1888)

Corría el año 1888, Chaikovsky regresaba a casa tras una larga gira de conciertos que le había llevado a ciudades como Leipzig, Hamburgo, Berlín, Praga, París o Londres. Once años habían pasado desde la creación de la *Cuarta*, y aunque en este tiempo había escrito varias obras orquestales, al ruso le costaba recuperar la inspiración. Era firme en su propósito de volver al género sinfónico, pero tenía el cerebro "embotado", según confesó a su hermano Modest a finales del mes de mayo: "Puedo decir honestamente que el impulso de crear me ha abandonado. ¿Qué significa esto? ¿De verdad estoy acabado? ¡No tengo ninguna idea ni inspiración! Pero espero poco a poco reunir materiales para la sinfonía". Lo que estaba en juego era algo más que la escritura de la *Quinta*: "Quiero demostrar no solo a los demás, sino también a mí mismo, que todavía no estoy acabado" reconoció a su mecenas Nadezhda von Meck en una carta a finales de junio.

Tras varios meses de duro trabajo, la sinfonía estuvo lista y el propio Chaikovsky dirigió a la Sociedad Filarmónica de San Petersburgo en su estreno el 5 de noviembre. Sin embargo, ni en esta primera interpretación ni en las siguientes cautivó a la crítica, lo que despertó las dudas del compositor sobre su trabajo. Hubo que esperar a que se escuchara en Hamburgo, en marzo de 1889, para que se produjera el "milagro": "En los ensayos hubo entusiasmo general... El concierto también fue excelente. Como resultado, ya no tengo una

mala opinión sobre la sinfonía y me gusta de nuevo" comentó en una misiva a su hermano Modest.

La idea de crear un programa rondó la mente de Chaikovsky cuando se sentó a componerla. En la primavera de 1888 esbozó las siguientes líneas: "Introducción. Completa resignación ante el Destino o, lo que es lo mismo, los designios inescrutables de la Providencia". Y aunque finalmente abandonó las referencias programáticas explícitas, parece claro que la sinfonía proyecta algún tipo de significado dramático. Este se dibuja a través de una idea recurrente que a lo largo de los años ha adoptado la nomenclatura del compositor y se conoce como el "tema del destino".

Ya en los primeros compases del *Andante* lo presentan los clarinetes sobre un "colchón" de cuerdas graves. Por su carácter sombrío, uno parece reconocer aquí esa "completa resignación ante el destino" de la que hablaba Chaikovsky. Contrasta con el *Allegro con anima* que le sucede; un movimiento en forma sonata que desarrolla toda una serie de temas y motivos secundarios y en el que brillan por igual las secciones de la orquesta. El segundo movimiento, *Andante cantabile*, se inicia de manera luminosa, presentando uno de los solos de trompa más hermosos de la historia de la música. Tanto es así que sedujo hasta al mismísimo Frank Sinatra (lo tomó de inspiración para su canción *Moon Love*). No obstante, el "tema del destino" acabará por aparecer de modo inexorable.

Como una especie de escape a la tragedia se construye el tercer movimiento (*Valse: Allegro moderato*), un elegante vals en el que Chaikovsky vuelve a explotar una amplia gama de colores instrumentales. Todo parece resolverse, no obstante, en el movimiento final, que se presenta como una especie de lucha en la que el "tema del destino" emerge triunfante al final. El viaje finaliza así con optimismo, lejos de la oscuridad que imperaba al inicio de la sinfonía. El destino resultó más benevolente de lo que parecía.